

Inicio >

El reciclado del aluminio



En Alemania los supermercados están obligados a retornar el 60% de los envases de los productos vendidos, con el objetivo de reciclarlos. Los envases de bebidas deben respetar la proporción de 72% reutilizables y 28% desechables. El objetivo es eliminar aquellos envases que no tengan denominación de desechables para beneficiar al medio ambiente.

El reciclaje del aluminio es una forma de subsistir para muchas personas. Familias enteras de países en vías de desarrollo se dedican a recolectar latas de la basura, para luego compactarlas y venderlas a empresas dedicadas al reciclaje del aluminio. Para ellos, recolectores esta actividad representa una fuente importante de ingresos y su medio de vida.

El aluminio tiene muchas características que lo hace interesante para ser reciclado:

- Alto rendimiento energético: El reciclado de los productos de aluminio bajan los costos de energía necesarios para producir el aluminio primario, que son del orden del 35% del costo total.
- Utilización infinita: El mismo aluminio puede ser refundido o reciclado infinitamente sin perder sus características físico químicas.
- Productos iguales: Los lingotes obtenidos en el reciclado pueden ser utilizados para hacer los mismos productos que fueron reciclados, de modo que una lata de aluminio reciclada volverá a ser lata.
- Proceso controlado: El reciclaje genera residuos, pero tratados de forma adecuada no perjudican el medio ambiente.
- Preservación de reservas naturales: El reciclado de una tonelada de aluminio propiciará la no utilización de 5 toneladas de bauxita. De esta manera, se ayuda en la recuperación de los recursos naturales que tenemos en el planeta.

Algunos objetos metálicos para reciclaje son: latas de conservas, latas de cervezas o refrescos, papel de aluminio, alfileres, cacerolas, ventanas... Este último ejemplo, el de las ventanas, es de vital importancia, ya que solamente el aluminio empleado en la construcción es reciclable y reutilizable al 100 % y de forma infinita. No lo son las ventanas de madera o de plástico, por lo que debes reflexionar antes de realizar una reforma en tu vivienda o al construir una nueva.

El proceso de reciclado del aluminio favorece al medio ambiente, a la economía y a las personas. Producir aluminio a partir de chatarra provoca un ahorro del 95% de la energía que se utilizaría para producir a partir del mineral virgen.

El 100% del aluminio puede ser reciclado sin que disminuya su calidad. Durante el proceso del reciclado no cambian sus características del material. Si se reciclan latas de aluminio, tanto la tapa como la propia lata, son de aluminio; por tanto, no será necesario un proceso intermedio de separación de ningún componente.

Os damos algunas recomendaciones para que en casa ayudemos a minimizar el impacto ecológico que provocan los diversos materiales:

- Consumir productos con envases retornables y reciclables infinitamente (no los que sean de plástico)
- Evitar las latas de hojalata, procurando consumir comida fresca
- Solicitar contenedores para latas
- Evitar el plástico en general y las bolsas en particular: acaban en vertederos y muchas de ellas en el llamado continente de plástico (<https://www.youtube.com/watch?v=M-UnMZRYEKU>).
- Evitar, para tus ventanas, la madera, el plástico (pvc), el hierro, el poliuretano... ya que sólo el aluminio es infinitamente reciclable y nunca acaba en un vertedero. Piénsalo y decide bien.

Consecuencia del no reciclado de los plásticos